Perú debe apostar por inversión privada para reactivar la economía

Siguiendo la definicioń técnica del **Fondo Monetario Internacional** (**FMI**), que detalla que la recesioń implica dos trimestres consecutivos de caıd́a del PBI real, y tomando datos trimestrales desde 1980 al primer trimestre de 2020, estarıámos a puertas de registrar nuestro noveno periodo de recesioń economı́ca. La contraccioń maś severa y extensa de la economıá peruana fue entre el primer trimestre de 1988 y el tercer trimestre de 1989, crisis que duro´siete trimestres.

En el primer trimestre de 2020, el **PBI** cayo´en 3,4% y, seguń el **Banco Central de Reserva** (**BCR**), la caıd́a proyectada para el segundo trimestre serıá de 31,9%, lo que acentuarıá la recesioń de la economıá peruana. El nivel de bienestar medido por el PBI per caṕita también es un indicador del impacto de los ciclos contractivos de la economıá. Los datos disponibles desde 1920 muestran dos episodios de profunda caıd́a del nivel de bienestar en el Peru,́ entre 1930-1932 cuando el producto per caṕita cayo´en 21,3% a raıź de la Gran Depresioń de los EE.UU.; y entre 1988-1990, cuando la caıd́a llego a 29,2% producto de la hiperinflacioń.

La “Gran Depresión” en los Estados Unidos

Siempre se toma como referencia de una profunda crisis a la

Gran Depresioń de los **Estados Unidos**, que empezo´en 1929 y que se extendio´hasta finales de los anõs treinta. En 1932, anõ de mayor severidad de la crisis, el PBI per caṕita peruano se contrajo en 13,8%. Asimismo, el consumo y la inversioń privada cayeron en alrededor de 20% y 72%. En aquella oportunidad, el PBI demoro´alrededor de 10 anõs en recuperar su nivel previo a la crisis.

La crisis actual, originada por la COVID-19, tiene rasgos similares a la Gran Depresioń, en el sentido que se observa una caıd́a simultańea de la oferta, o sea la produccioń de las empresas, de la demanda interna (consumo e inversioń) y de la demanda externa (exportaciones).

La diferencia crucial entre la crisis de 1929 y la vigente es que esta ul̃tima no viene afectando al sistema financiero como sı´ocurrio´en la Gran Depresioń, la cual inicio´en este sector y desde allı,́ se transmitio´al sector real y luego al comercio exterior impactando a todo el mundo.

La severidad de dicha crisis hizo necesario, en 1933, la implementacioń de un programa de estıḿulo fiscal y de una mayor intervencioń del estado los en EE.UU., llamado el New Deal, donde se aplicaron medidas de auxilio bancario, fuertes inversiones en construccioń de represas, proyectos hidroeléctricos, programas de empleo y reformas en el sistema bancario y de valores. A pesar de esas medidas expansivas, EE.UU. tardo´maś de 10 anõs en recuperar la caıd́a del PBI per caṕita de 30,8%, ocurrida entre 1930 y 1933.

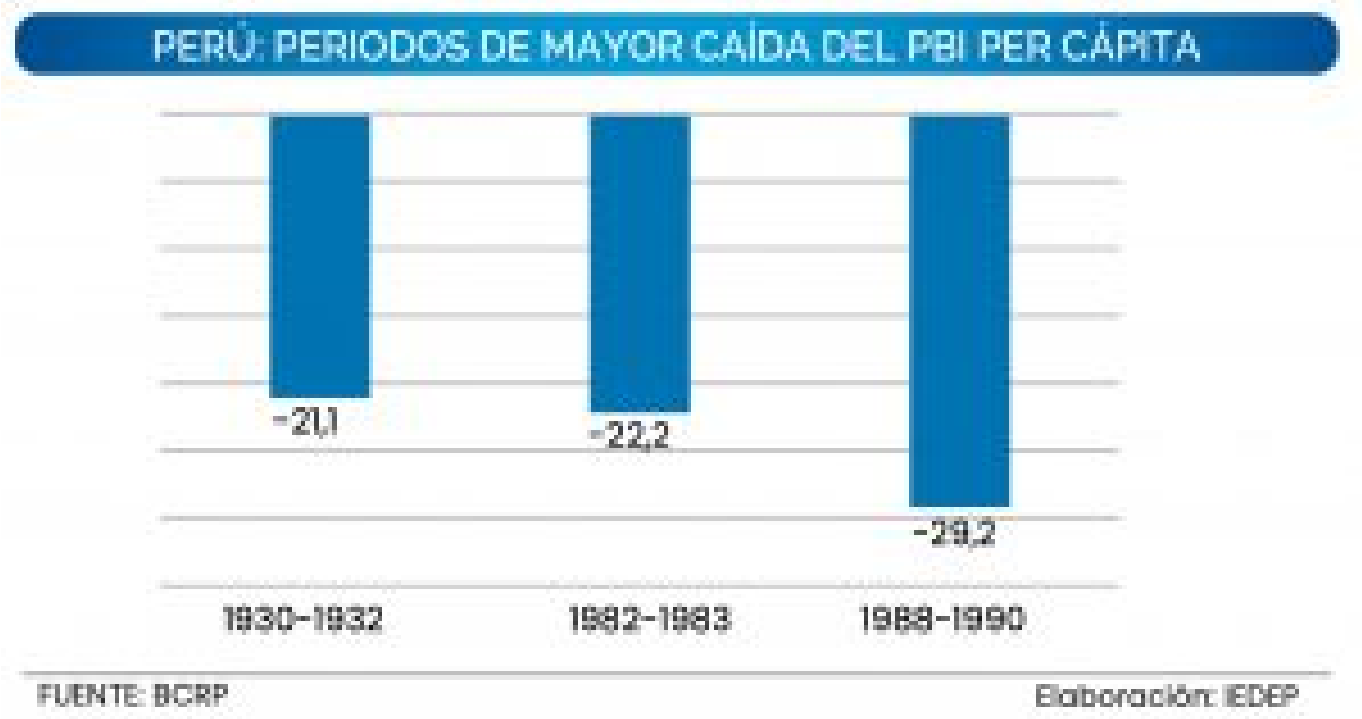
New Deal en el siglo XXI

¿Qué estań haciendo los paıśes para paliar los efectos de la crisis y recuperar su economıá? Bajo el lema “Reconstruir mejor, reconstruir maś verde, reconstruir maś”, el Reino Unido prepara un paquete economı́co por maś de US$ 6.000 millones destinados a la construccioń de viviendas, mejora de escuelas y hospitales. Sera´ejecutado a partir de septiembre.

A su vez, en junio, Alemania acordo´dejar de lado la prudencia fiscal que ha caracterizado a su economıá para lanzar un plan de reactivacioń de la economıá pospandemia por US$ 145.000 millones (4% del PBI), que incluye medidas tributarias para impulsar el consumo privado como la reduccioń del IVA del 19% al 16%, transferencias a familias, reduccioń de tarifas de electricidad, inyeccioń de liquidez de US$ 25.000 millones para las pymes e inversioń en innovacioń por US$ 55.000 millones.

En tanto, los EE.UU., con un plan de un billoń de dolı́ares, destinara´ recursos para la inversioń en infraestructura moderna y ası´reactivar la economıá.

En el caso de la economıá peruana, el Gobierno anuncio´el programa Arranca Peru,́ que incluye proyectos de inversioń pública por S/ 6.400 millones y que generarıá un milloń de empleos.



Apostar por la inversión privada

Una forma de acelerar la recuperación económica es revertiendo la caída en la demanda interna privada, la inversión y el consumo privado, así como en sus expectativas. Al respecto, la reciente Encuesta de Expectativas Empresariales, realizada por el BCR, ubica a esta en los niveles más bajos desde que son recogidas (2002).

La inversión privada y su efecto, tanto en el gasto agregado como en el producto potencial, juega un rol decisivo en la recuperación económica. En su estudio Cartera de Proyectos de Inversión 2020-2025, el IEDEP identifica 542 proyectos que en conjunto significan una inversión pendiente de US$ 131.152 millones, monto que hasta en un 75% sería financiado por el sector privado y en la que se centrará el siguiente análisis.

Proyectos en cartera

El sector minero comprende 63 proyectos que ascienden a US$ 55.051 millones, cuyo 81% corresponden a proyectos de explotación y, dentro de estos, el 53% son cupríferos. Asimismo, para el 2020 se tenía previsto el inicio de construcción de seis proyectos –con EIA aprobado–, cuya inversión conjunta asciende a US$ 3.959 millones.

En el sector hidrocarburos, se identificaron 33 proyectos valorizados en US$ 19.626 millones, siendo 31 de ellos de explotación. Ante este sustancial monto, es positivo que en junio se haya aprobado la modificación de los contratos de licencia de los lotes XIII y 31-C. No obstante, preocupa que desde el Congreso se haya promovido un dictamen para volver intangibles todas las reservas ocupadas por los pueblos indígenas en aislamiento voluntario poniendo en riesgo la operación de hasta cinco lotes.

CARTERA DE PROYECTOS DE INVERSIÓN 2020-2025

Sector	N°de proyectos	Millones US$
Minería	63	55,051
Hidrocarburos	33	18,626
Transporte	211	32,116
Electricidad	51	9,521
Otros sectores	184	14,838
Agua y saneamiento	52	4,130
Irrigación	29	2,905
Salud	57	3,429
Industria	3	493
TIC	18	1,525
Retail	4	640
Inmobiliario	3	500
Educación	13	984
Hoteles	5	252
Total	542	131,152

1/. Tipo de cambio de S/ 3.47

Fuente: MEM, Perupetro, SENACE, Osinergmin, MTC, Diario Gestión, Proinversión, MEF

Elaboración: IEDEP

El sector transporte incluye 211 proyectos por US$ 32.116 millones, de los cuales 30 estań concesionados con inversioń pendiente de US$ 7.998 millones y 5 por concesionar por ProInversioń estimados en US$ 3.831 millones. En ambos casos, un elemento clave para estos futuros desembolsos sera´generar confianza preservando la estabilidad jurıdica que esta´siendo afectada desde el Legislativo con la suspensioń del cobro de peajes mientras dure el estado de emergencia.

El sector electricidad dispone de 51 proyectos por US$ 9.521

millones, clasificados en 33 centrales hidroeléctricas, 10 lıńeas de transmisioń, 5 proyectos de energıá limpia y 3 subestaciones y afines. En este sector se han identificado 23 proyectos, de los cuales en la mayorıá de casos la puesta en operacioń comercial ya caduco´por motivos de fuerza mayor, lo que significa una inversioń paralizada de US$ 1.571 millones que también sera´valioso reanimar.

En otros sectores, se encuentran 184 proyectos que hacen US$ 14.838 millones, estructurados en 52 de agua y saneamiento, 29 de irrigacioń, 57 de salud, 3 de industria, 18 de TIC, 4 de retail, 3 de inmobiliario, 13 de educacioń y 5 de hoteles. La apuesta maś importante en este rubro es por los proyectos de Saneamiento –que después de Transporte– registra la mayor brecha de infraestructura en el corto y largo plazo, tal es ası´que se tiene prevista la adjudicacioń por parte de ProInversioń de 10 obras por US$ 1.294 millones. No obstante, en el primer trimestre del anõ se anuncio´que 15 proyectos en TIC, retail, inmobiliario y hoteles por US$ 1.885 millones podrıán verse en riesgo ante la actual coyuntura economı́ca.